

CELCIT. Dramática Latinoamericana 428

Extraña fuga de la anciana y su criada

Adriana Tursi

PERSONAJES: M (-) / F (2)

ANCIANA

CRIADA

Una gran aldea construida por capricho de espaldas al río, con sus calles de barro, estrechas, aún sin empedrar. El olor a humedad y descomposición levanta un caldo difícil de respirar. Alejándose del Bajo, las casas coloniales tienen, por celo, todas sus ventanas cerradas y sus luces apagadas. Cada tanto, fogaratas encendidas en alguna esquina y carros empantanados intentando atravesar alguna cuadra. Es una noche cerrada y profunda de verano. Sólo en la gran casa puede verse una tímida luz encendida. Sus amplios ventanales están cerrados, trabados sus postigos. Dentro de una habitación, una mesa con un velón encendido; detrás un San Benito puesto cabeza abajo; de costado, un vaso con agua. En el centro una cama angosta y alta, de la que cuelga un tul algo raído que hace la vez de mosquitero. Junto a la cama una tina con agua. Sentada frente a un espejo una anciana diminuta, consumida por el tiempo, intenta sujetar sobre su cabeza una pequeña tiara de perlas. Su cuerpo parece un manojo de huesos sujetos a medias, a punto de desparramarse en cualquier momento. Tiene una cabeza chiquita, con unos pocos pelos largos y blancos, los lleva sueltos porque no habría manera de sujetarlos. Su nariz es aguileña y vista de perfil toda ella semeja un pájaro. En su barbilla tiene unos pocos pelos largos y perdidos. Lleva puesto un viejo traje de novia. De sus hombros cuelga un largo tul formando una cola que rodea sus piernas en forma de caracol. En el suelo, sobre la cola están apoyados sus escuálidos pies desnudos; sus uñas largas parecen pezuñas. Llegan desde lejos disparos y voces que imparten órdenes y el sonido de un carro que pasa frente a la casa.

VOCES QUE LLEGAN DESDE AFUERA

¡Entreguen a sus muertos!

¡Entreguen a sus muertos!

La ANCIANA se detiene, rápida se levanta y se acerca a la ventana gritando.

ANCIANA

Mío serás hasta la tumba...

Mío serás, aunque el infierno mismo

Lanzara más rigor entre los hombres,

Y abriera a nuestras plantas el abismo

Intenta llegar presurosa hacia la puerta pero ésta se abre antes que ella la haya siquiera tocado. La Anciana vuelve rápido a su lugar. Entra alguien cubierto por completo por una manta y arrastrando un viejo baúl de madera, al descubrirse vemos que es la Criada, una mujer gruesa entrada en años, tiene más pelos sobre sus labios que en su cabeza. En la cabeza tiene unos pocos pelos como virutas, finos y blancos sujetos en un rodete que contrasta con el resto de su figura. Abriendo su boca grande como un pez fuera del agua cae de rodillas frente al San Benito.

VOCES QUE SE ALEJAN

¡Entreguen a sus muertos!

¡Entreguen a sus muertos!

CRIADA

San Benito de la frontera me proteja. A punto de confundirme por ladrón estuvieron. (Descubriendo a la Anciana) ¿Qué está haciendo?

ANCIANA

No quiero casarme. Quiero que me ayudes a escapar de aquí.

CRIADA

A eso vine. Vamos a cargar las cosas y antes que amanezca estaremos cruzando el puente y abandonando esta podrida tierra.

La Criada abre el baúl y comienza a cargar lo que llevan.

ANCIANA

Voy a morirme por el camino. No voy a resistir.

CRIADA

Qué no vamos a resistir nosotras que aguantamos tanto en esta perra vida. Si sabré yo todo lo que hemos pasado.

ANCIANA

No quiero casarme con ese hombre, yo no tengo nada que ver con él. Además, ese hombre está en las antípodas de mi pensamiento político.

CRIADA: Usted no se va a casar.

ANCIANA

Pero me obligan. Y yo estoy enamorada de otro, que si bien no me corresponde en edad, nada se puede hacer contra el amor. El amor no entiende de fronteras. Si la gente fuera capaz de entender la dimensión de mi pensamiento, cuánto más feliz sería yo. Pero le escribí al Virrey para ponerlo en conocimiento, que teniendo a otro hombre como único amor, deseo en caso de resolución contraria permanecer encerrada para siempre. Ya que tengo por seguro que no tardará el cielo en reunirnos y así poner fin a este tormento donde sólo los buenos, somos tomados por pecadores.

CRIADA

Por eso, a huir antes que nos abrase la peste.

ANCIANA

Yo quiero vivir mi sueño de amor, lo quiero vivir con locura. Quiero quemarme en sus brazos. Que levanten una pared frente a mi puerta. Que tapien las ventanas. Sáquenme el agua. Echen al fondo del río a San Benito y déjenme morir.

CRIADA

Cállese que si sigue gritando nos van a tapiar por locas.

ANCIANA

No pueden obligarme a casar con alguien a quien yo no amo. ¿Vos crees que pueden obligarme?

CRIADA

Aléjese de esa ventana.

ANCIANA

Quería ver si ya clareaba, porque ya debe estar esperándome. (Pausa) Necesito que me escuches.

CRIADA

La escucho mientras hago.

ANCIANA

Si ellos me reconocen van a obligarme a casar y yo no quiero.

CRIADA

Entonces sáquese eso.

ANCIANA

Esta ropa no me la puedo sacar. Y antes de salir de este cuarto tengo que confesarte algo.

CRIADA: Yo escucho. Vigilo y escucho.

ANCIANA

No voy a huir en carro con vos. El me está esperando cerca del río.

CRIADA

¿De qué habla?

ANCIANA

Del Poeta.

CRIADA

Sáquese ya mismo eso.

ANCIANA

Es que justamente como me tengo que encontrar con él no me voy a cambiar.

CRIADA

¿Por qué no se va a cambiar?

ANCIANA

Porque él quiere verme desnuda y yo voy a desnudarme para él. Y si todo sale bien iremos los dos a una pequeñísima capilla perdida bajo unos altos pinos y allí en silencio y ante Dios nos casaremos.

CRIADA

Mire, quien mal anda, mal acaba. Eso es tan sabido como que del trigo viene el pan y de la noche de calentura los hijos...

ANCIANA

Quiero pedirte prestados tus zapatos...

CRIADA

¿Qué zapatos?

ANCIANA

Los de tu casamiento.

CRIADA

¿Qué casamiento?

ANCIANA

De cuando entraste y la fanfarria tocaba y la gente se apiñaba para ver casar de organza a la primera esclava que llevaba zapatos blancos. Cómo llorábamos, me acuerdo cómo llorábamos...

CRIADA

¿Quién lloraba? Nadie lloraba porque yo nunca me casé.

ANCIANA

¿Y por qué te escapaste?

CRIADA

¿Adónde me escapé? Yo siempre estuve acá, detrás suyo, haciendo lo que a usted le viene en gana. Por eso no me casé. Y si no va a ayudar por lo menos no entorpezca.

ANCIANA

¿Y quién fue la que entró a la iglesia después de haberse escapado con el Loco?

CRIADA

Usted. Se casó y tuvo cinco hijos con ese maravilloso hombre.

ANCIANA

¿Yo?

CRIADA

¡Usted!

ANCIANA

¿Y dónde está?

CRIADA

¿Quién?

ANCIANA

Ese, el Loco.

CRIADA

Bajo el mar.

ANCIANA

Murió...

CRIADA

Y...

ANCIANA

¿Lo quise?

CRIADA

Era el hombre más hombre que yo haya conocido jamás.

ANCIANA

Mi esposo.

CRIADA

El único que en esta tierra se daba cita en el patio grande con Dios. Allí mi señor lo esperaba y Dios mismo en persona le decía al oído una a una las palabras que debía decir. Así de justas eran las palabras de mi amo.

ANCIANA

¿Lo quisiste?

CRIADA

Con locura. Cinco hermosos chicos me dio, uno mejor que el otro.

ANCIANA

Vos también fuiste muy buena con él.

CRIADA

Hice lo que pude.

ANCIANA

Yo los recuerdo juntos. Ni un sí. Ni un no. Él mandaba y vos obedecías.

CRIADA

Así es como debe ser.

ANCIANA

Yo te recuerdo. No sabés como te recuerdo... seguida por los niños, ocupándote de ellos.

CRIADA

Así fue.

ANCIANA

Recuerdo también las noches, cuando eran recién nacidos y lloraban y yo te gritaba para que vinieras y vos dormías.

CRIADA

¿Quién dormía?

ANCIANA

Vos, te ibas a tu cuarto y me los dejabas a mí.

CRIADA

A usted se los dejaba porque eran sus hijos.

ANCIANA

Recién dijiste que eran tuyos.

CRIADA

Eran suyos, pero los crié como si fueran míos.

ANCIANA

Viste.

CRIADA

Fueron más míos que suyos.

ANCIANA

Si yo me acuerdo que yo gritaba de noche llamándote y hasta que llegabas...

CRIADA

Usted siempre grita, de día y de noche.

ANCIANA

Te hubieras ido, che...

CRIADA

¿Y dejarle lo que es mío? Pero ya lo voy a hacer... ¿Cree que no lo pensé?... ¡Lo pensé! Deje que a la madrugada crucemos el puente.

ANCIANA

Bah... ¿Y qué es lo tuyo?

CRIADA

Todo lo que ve acá, es mío.

ANCIANA

¿Entonces esta es tu casa?

CRIADA

Claro que sí. Es tan suya como mía.

ANCIANA

Por eso, si esta es tu casa y los del Loco son tus hijos, la que entró a la iglesia mientras la fanfarria tocaba fuiste vos. Así que ahora no me niegues los zapatos.

La ANCIANA se apoya en la ventana y espía hacia fuera, se queda un rato mirando hacia la calle. La CRIADA la vigila mientras hace. La ANCIANA se vuelve a mirar el cuarto, observa distante a la CRIADA. Luego, mira hacia el techo.

CRIADA

¿Qué pasa doña? ¿Qué mira?... ¿Qué tiene, se siente bien?

ANCIANA: ¿Usted sabe quién soy yo?

CRIADA
Mi doña...

ANCIANA
¡Ah!

CRIADA
Y usted... ¿sabe quién soy yo?

ANCIANA
Mi doña.

CRIADA
Usted es mi doña. ¿Y, yo?

ANCIANA
¿Y yo?

CRIADA
Yo soy su criada... Vamos ¿qué le agarró ahora?

ANCIANA
Me vino a buscar. Sé que me vino a buscar.

CRIADA
¿Quién?... Vamos, no me dé susto. ¿Qué es lo que ve?

ANCIANA
Es el Loco, que está allá arriba y me mira .

CRIADA
Virgen Santa Purísima. ¿Dónde lo ve?

ANCIANA
Ahí está, nos vigila desde el rincón.

CRIADA
¿Dónde? ¿Dónde estás mi amor?

ANCIANA
Salí Loco, no te escondas detrás de la pelusa que la loca te quiere ver...

CRIADA
¿Dónde?

ANCIANA: Decí, Loco, lo que tenés que decir. Decí a qué viniste.

CRIADA

Yo sigo siendo su sierva, señor... (Cae de rodilla y abre los brazos) Déjeme ser un instrumento en sus manos...

ANCIANA

Decí, Loco.

CRIADA

Déjelo hablar ahora que está muerto.

ANCIANA

Salí Loco de mi techo que quiero morir mirando el cielo y no tu cara, tu cara, no siempre tu cara.. . Habla y habla el Loco, habla y habla.

CRIADA

¿Qué dice?

ANCIANA

Dice que no tiene.

CRIADA

¿Qué es lo que no tiene?

ANCIANA

Paz, no tiene paz.

CRIADA

¿Por qué no tiene paz mi señor? ¿Qué puede hacer su sierva para ayudarlo a descansar como se merece?

ANCIANA

Dice que te tenés que olvidar de todo lo que hiciste.

CRIADA

Yo, ¿qué hice?

ANCIANA

Dice que vos sabés lo que hiciste y lo que no hiciste. Que él te perdona por lo que no hiciste.

CRIADA

¡Señor mío! No pude hacer más. Y cuando no quise hacer más, lo hice pensando que hacía un bien.

ANCIANA

Dice que te perdonó.

CRIADA

Así es mi amo.

ANCIANA

Así de justa es su bondad. Así de justas fueron siempre sus acciones.

ANCIANA

Dice que quedan a mano, que ya no te debe nada. Que la paga que te adeudaba queda saldada.

CRIADA

Mi señor, yo soy la que le debe a usted, no me alcanzaría mi vida de servicio para retribuirle lo que me dio.

ANCIANA

Andate Loco, fuera, ya está, ya estás perdonado...

CRIADA

¿Es eso? ¿Eso blanco que se mueve allá arriba? Esa luz brillante que se asoma ahora por entre las vigas.

ANCIANA

No, eso es un ángel, más arriba, detrás de ángel. Allá al fondo ves, ¿lo ves ahora al Loco? Vení, Loco, asomate más que te quiere ver.

CRIADA

Eso que va tomando forma, ¿eso es mi amo? Se me escapa el corazón por la boca y me quedo sin habla. Amo y señor mío. Quiero agua, quiero un poco de agua... Necesito agua. San Benito esta tierra está que hierve... Un poco de agua para mí, para apagar este fuego que me viene de adentro y me quema... ¿Qué es esa luz que me quema los ojos?

ANCIANA

El ángel vino anunciando una buena nueva y ahora siento mi vientre lleno.

CRIADA

¿Dónde?

ANCIANA

Verlo no lo veo, ahora. Pero lo siento.

CRIADA

Tenemos que huir de acá antes de que terminemos mal. Los muertos tienen que estar con los muertos y nosotras donde Dios nos quiera llevar.

ANCIANA

¿Qué me trajo el ángel? ¿Qué tengo acá entre las piernas que se me escapa? Dios mío... qué me han metido... Me quiero levantar.

CRIADA

¡Dios santo! Qué milagro esta noche en este cuarto. Déjeme destaparla. Vamos

ANCIANA

¡No puedo retenerlo más! ¡Ayúdame que lo pierdo, estoy pariendo al niño! Se me escapa, se me escapa...

CRIADA

¡Se pishó! ¡Se pishó toda!!

ANCIANA

¡Loco! No mires Loco desde arriba. Escondete detrás de la pelusa. Dejame parir tranquila. ¡Dejame el gesto grande de parir tranquila, Loco!

CRIADA

¿Qué hizo?

ANCIANA

Te lo venía anunciando. Tengo el vientre lleno, el ángel me lo ha anunció... ¿Dónde está el niño, que no llora?

CRIADA

Si me decía, le hubiese puesto la chata. Ahora voy a tener que desvestirla y lavarla toda. Vamos, que ya nos queda poco tiempo. Ayúdeme.

ANCIANA

Dejame tranquila. No me saques la ropa que el Loco está mirando... ¡Date vuelta, Loco! Che, traeme el niño que quiero conocerle la cara.

CRIADA

Tanto pedirte agua de lluvia San Benito para terminar mal gastándola de esta manera.

ANCIANA

¡Quiero ver a mi niño!

CRIADA

No, si quiso Dios que esos hombres me ofrecieran la carreta para la madrugada. ¿Cuánto dinero trae? Me preguntaron. Quince reales le dije. ¡¿Quince reales?! Por ese dinero le cruzamos el puente y lo que usted quiera... ¡Mire si fue de Dios! Justo por lo que tenía en la bolsa. Por quince reales, ni más, ni menos. Me hincué de rodillas en la tierra y dije bendito sea San Benito, que para algo sirvió

tanto sebo desparramado frente a tu altar. Detrás mío se escuchaban las campanas de la catedral. Tanto pedir y finalmente Dios me estaba enviando una señal.

ANCIANA

Quince reales, quince coronas, quince caminos trabajados y hechos fortuna por las calles de Pamplona con un burro, una cabra y una escoba...

CRIADA

Me dijo, eso sí, el pago es por adelantado. ¿Se creía que me iba a embromar a mí? Ahí mismo vacíe la bolsa y se los di uno por uno... Que le roben a ellos, nuestro viaje está pago. (Pausa) Mientras dure esta peste, los ladrones están a la orden del día, asaltan por las calles, saquean las casas que quedan vacías, revuelven hasta donde ya sólo quedan huesos... Mejor que lo tengan ellos... ¡Nosotras ya les hemos pagado, ahora a llevarnos!

ANCIANA

Yo abandonaré con mi amor esta ciudad sitiada. Cruzaremos el río en una balsa, tirada por un burro y una cabra, y tu escoba servirá de remo. Llegaremos a otro lugar donde podamos vivir este sueño. Y nosotros haremos la revolución que nuestro país está esperando. La planearemos en la sombra y en la distancia, como los grandes estrategas. Mi Poeta será la materia gris y yo su musa inspiradora. Toda revolución debe primero estar encarnada en un cuerpo que sea capaz de llevarla adelante. Y nosotros, amantes libres y apasionados, dueños de nuestras ideas, seremos ese cuerpo. El verbo encarnado de la libertad del hombre. Pon en mi pecho a mi niño, para que sienta en mi corazón el latir apasionado de su madre. La revolución se hace con nuestros hijos o no se hace.

CRIADA

¿Seguirás allá arriba mi amo? No atiendas las palabras de esta mujer, sino de aquella que siempre te ha servido y te seguirá sirviendo.

ANCIANA

Sacame de esta agua helada, che... sacame que se me están endureciendo los huesos...

CRIADA

¿Qué agua helada? Si esta habitación está que hierve.

ANCIANA

Vos, estás caliente.

CRIADA

No se muestre así desnuda.

ANCIANA

¿Por qué se hiela mi patria? ¿Por qué sus calles se han vuelto canales por donde la gente como animales descarriados corre, cae y se revuelca?

CRIADA

¡Salga, desnuda así, de esa ventana!

ANCIANA

¡Mirá las calles! Mirá cómo pasa la comparsa vestida del carnaval. Mirá cuantos carros...

CRIADA

Es otro cortejo fúnebre. Y ya no dan abasto con los cajones.

ANCIANA

Mirá, che, ahora nos van a pintar.

CRIADA

¡Sálgase de ahí! ¡No se haga ver!

Llegan desde afuera voces, gritos, corridas y el sonido de carros avanzando por la cuadra. La criada rápida apaga la lámpara, sólo queda encendido el velón que está frente a San Benito.

ANCIANA

Ya entró la muerte, la siento, es tarde, aunque la dejemos a oscuras ella ya nos ha visto. La siento cerca mío.

CRIADA

Deme la mano, mi ama.

ANCIANA

Ahora me lleva de la mano... Me muero... ¡Me morí! ¡Sí! ¡Me morí!... ¿Dónde estoy, en el cielo o en el infierno? ¿En el cielo? Sí, menos mal. Estoy en el cielo... Pero no hay lugar. Parece que acá no hay lugar... ¡No, toda la eternidad de pie, no! ¡Toda la eternidad de pie, no!

CRIADA

Tranquila, dura un instante. Si no nos descubren es sólo un instante. ¡No hable! No se mueva... ¿Escucha?...Todavía siguen afuera

Desde afuera llega un repiquetear de tambores y voces de hombres dando órdenes. De fondo gritos y llantos de mujeres.

CRIADA

Ya se están yendo. Mire, afuera tantas antorchas encendidas y adentro la habitación se nos llenó de estrellas.

ANCIANA

No son estrellas, es el Loco, que con su lámpara de viajes juega a hacernos luces desde el techo.

CRIADA

Yo siento que me rondan cerca, me echan aire caliente en la boca y juegan a engancharse en mi pollera.

ANCIANA

No te caigas, che, son las jugarretas que nos hace el Loco.

CRIADA

Hoy mi amo vino para que lo lleváramos con nosotras. . Eso es lo que él quiere. No quiere que lo dejemos solo en esta ciudad sitiada. Él, que fue tan libre también necesita ahora que lo liberemos. Ya ni muerto se puede estar tranquilo. Pero él me tiene a mí, que vivo, viviré y moriré para servirlo. Yo voy a cargarlo. Y lo vamos a llevar. El cruzara el puente con nosotras.

ANCIANA

Mirá como se puso, revolotea por los techos, y como un murciélago enceguedo busca por donde bajar... Hay que encerrarlo antes que se escape.

CRIADA

Lo ve... Eso es lo que quiere mi amo, bajar.

ANCIANA

Baja Loco, que ya no nos queda tiempo, en un rato empieza a clarear. Carguemos lo que viaja.

La Criada corre el baúl e intenta allí dentro hacer lugar.

CRIADA

Vamos, mi amo, que ya le hicimos un lugar.

ANCIANA

No baja, vas a tener que subir a buscarlo, el pobre está como cegado.

CRIADA

Yo iré por él.

ANCIANA

¡Apurate!

CRIADA

No lo veo, mi doña, es este calor que me suda y me nubla la vista.

ANCIANA

Yo te guío, vos tratá de agarrar altura.

La Criada, corre una mesa casi al centro, pone sobre ella una silla y haciendo primero pie en la cama comienza a treparse hasta quedar casi de pie sobre la silla. La Anciana le da un trapo blanco que la Criada usa ahora para golpear hacia arriba como quien intenta espantar una mosca.

CRIADA

¿Qué hago?

ANCIANA

Más arriba, vamos que el Loco no ve y quiere salir por entre las tejas.

CRIADA

Mi amo, déjese guiar por mí.

ANCIANA

Loco, dejate llevar, seguí lo que te marcan los vientos, como cuando navegabas.

CRIADA

Claro, mi señor, déjese traer hacia la orilla.

ANCIANA

No lo confundas, que estamos en alta mar. Más arriba, che, más arriba.

CRIADA

¿Dónde está mi amo?

ANCIANA

¡Un poco más!

CRIADA

Ahí. Toco algo.

ANCIANA

La mano dentro, busca.

CRIADA

¿Qué es esto que no veo?

ANCIANA

Ya lo estás alcanzando, más adentro

CRIADA
Toco, ahora toco...

ANCIANA
Bajalo, bajalo...

CRIADA
¡Es mi amo, Dios!

En un segundo, un desastre, la Criada vuela casi por el aire y cae arrastrando con ella una caja de la que vuela un tul con un viejo vestido. La ANCIANA cierra rápidamente el baúl de madera.

ANCIANA
Con el Loco nunca se sabe (Mira espiando dentro del baúl). Ya se debe haber hecho polilla.

La Criada logra incorporarse y se acerca a mirar ahora por la cerradura del baúl.

CRIADA
Yo no veo nada, mi doña. Será que su alma no se deja ver.

ANCIANA
Lo avergüenzan tantas deudas...

CRIADA
Lo que debería este pueblo, si fuera pueblo, es levantarle un altar, llevarlo en andas y hacerle un monumento en la plaza pública. Pero lo mejor va a ser sacar el baúl de aquí de incógnito, antes de que amanezca. Tenerlo listo en la ventana para que lo cargue el carro ni bien llegue. Hay que sacarlo antes de que se ensañen con él. Cruzaremos el puente e iremos por los caminos contando su historia.

ANCIANA
¿Quiénes?

CRIADA
Usted y yo. Nosotras saldremos de la ciudad por la calle grande cantando su gloria.

ANCIANA
No, el Loco encabezando la huída, no. De protagonista no. El Loco de guía, no.

CRIADA
Iremos por los caminos haciendo su memorial.

ANCIANA

Los que cantan la gloria somos el Poeta y yo. Te lo dije desde que entraste con la idea de huir.

CRIADA

Siempre la misma desagradecida, ni muerto quiere hacerle lugar.

ANCIANA

El Poeta y yo encabezaremos la marcha y será el Poeta el que vaya por los caminos anunciando la buena nueva y yo su musa inspiradora iré a su lado cargando en mi vientre al niño que llevo dentro. Cada tanto pararemos en alguna gruta del camino y yo me desnudaré por pedido de mi amado. Y la gente hará filas esperando entrar allí para verme. Y desde lejos podrán ver al niño que llevo en mi vientre. Si, lo verán, mi piel blanca, traslúcida, dejara al igual que una caja de cristal ver el milagro. Lo estoy sintiendo adentro.

CRIADA

Aire es lo que siente, aire en el vientre de tanto hablar.

ANCIANA

La que está hinchada y vaya a saber qué esconde detrás de tanto empeño por esa alma perdida sos vos. Si querés venir con nosotros llevando al Loco, pueden estar en la puerta de la gruta juntando las ofrendas. Pueden llevar la contabilidad si quieren. El Poeta y yo no queremos tener contacto con el dinero. Nosotros queremos estar limpios.

CRIADA

Lávelo si quiere estar limpio. Mi amo tampoco está para eso, porque tiene los bolsillos rotos.

ANCIANA

Era sus barbas crecidas lo que veía, no los bolsillos deshilachados.

CRIADA

Con qué facilidad confunde ahora el cielo con la mar.

ANCIANA

Yo sólo me encargo de decir lo que nunca se tuvo que callar. Que por algo le decíamos el Loco.

CRIADA

Los locos y los niños siempre dicen la verdad. Le duela al que le duela.

ANCIANA

Vos sabrás muy bien, Loco, por qué todavía no encontraste la paz.

CRIADA

¿Por qué se empeña en escupir su memoria?

ANCIANA

¿Que yo escupo? Yo devuelvo. Cuántas veces miré al cielo para ver si lloviznaba y no vi nada. ¿Qué pensás que era?

CRIADA

Qué.

ANCIANA

Era el Loco que se divertía escupiéndome.

Hablan casi las dos a coro.

CRIADA

No le haga caso mi amo. No la enfrente. Que esta mujer con todo este odio es capaz de entregarlo para que lo carguen en los carros de las comparsas. Pero yo me encargare de sacarlo de aquí limpio como se lo merece. Cómo se ensañó con esta pobre alma.

ANCIANA

Abro otra vez el baúl, dejo que te escapes y te encierro en esta habitación. Me aseguro antes, cierro bien puertas y ventanas y antes deirme para siempre te prendo fuego...

La ANCIANA corre a agarrar el velón.

ANCIANA

¿Creés que no?

CRIADA

Deje eso, desagradecida. Deje eso que este hombre no se lo merece. Yo voy a cubrir con esta mortaja el baúl y voy a sacarlo de aquí sin que nadie lo vea. Haga usted su vida. Que yo me encargaré de contar su gloria.

ANCIANA

No cambies la historia que de gloria no tiene nada. Primero que no lo mataron sino que murió, de locura y aburrimiento. Aburrido estaba de que nadie lo escuchara. Lo mató su locura.

CRIADA

De eso quiero ver testigos...

La Criada comienza a cubrir el baúl.

ANCIANA

¿Con qué lo tapás?

CRIADA

Déjeme a mí.

ANCIANA

¿Con qué lo estás cubriendo?

CRIADA

Usted no toque, que yo sola me encargo de sacarlo de acá y ponerlo sobre el carro.

ANCIANA

¿Qué, lo vas a vestir de novia?

CRIADA

Con la mortaja.

ANCIANA

Es un vestido de novia. Loco, ¿dónde lo tuviste guardado todos estos años que yo me cansé de buscarlo? ¿Era esto lo que me mostrabas? Y yo creía que de tanta sal se te habían puesto blancos los pelos y la barba...

CRIADA

¿Qué es, un vestido?

ANCIANA

Mirá si no es verdad lo que yo te decía...

CRIADA

¿De dónde salió esto, doña?

ANCIANA

Despertate antes de que sea tarde. Acá tenes al alma pura. Usó todos estos años tu vestido para ocultarse.

CRIADA

No toque, no enrede que no veo.

ANCIANA

No, si yo no confundo.

CRIADA

Es verdad doña, es un vestido de novia.

ANCIANA

¿Qué te decía? Loco, ¿cómo tuviste el coraje de esconder todos estos años este vestido de novia?

CRIADA

Es mi vestido de novia.

ANCIANA

El que te habíamos mandado a hacer.

CRIADA

¿Qué hacía el Loco con el vestido?

ANCIANA

¿Viste, viste como es el Loco? Y vos no lo querías creer.

CRIADA

Señor, amo mío, diga, ¿a qué trae esto hoy? ¿Por qué tendría que estrenarlo hoy, que ya estoy vieja y cansada?

ANCIANA

Si ya lo usaste.

CRIADA

¿Quién? Yo iba a casarme con mi Negro...

ANCIANA

Te acordás qué hermoso te quedaba.

CRIADA

Esperame, me dijo, acompaño al amo y vuelvo.

ANCIANA

Salimos al patio, desde ahí veíamos la calle llena de gente, cruzamos juntas la calle grande.

CRIADA

Era una multitud. A cuántos iba a liberar con esa boda...

ANCIANA

Yo iba delante abriendo paso.

CRIADA

Eso es lo que me confunde. ¿Por qué iba usted delante si la que me casaba era yo? ¿Por qué cuando abrieron las puertas la que avanzó por el pasillo fue usted?..

¿Por qué siempre usted delante mío, siempre delante de mí?... ¡Córrase también ahora que quiero ver bien el vestido...!

ANCIANA

Yo iba delante porque fui regando el camino con pétalos de rosas.

CRIADA

¿Eso hizo?

ANCIANA

¿No te acordás? Habíamos mandado a buscar cientos de rosas blancas.

CRIADA

El patio estaba lleno de rosas y los criados nos pasamos la noche deshojando los pétalos y poniéndolos en agua fría. Pero que usted iba adelante para regar el camino... No, de eso no me acuerdo. Claro yo iba detrás y por eso no veía lo que usted hacía, usted me tapaba.

ANCIANA

Y él esperaba en el altar.

CRIADA

Vestido con su uniforme de alto capitán de la marina, ese era mi Negro.

ANCIANA

Era el Loco

CRIADA

Era mi Negro, el amo lo había ascendido en una ceremonia secreta, a pedido de Jesús.

ANCIANA

¿No era con Dios con el que se encontraba el Loco en el patio?

CRIADA

Si, a veces se encontraba con el Padre, pero esta vez fue el Hijo el que le encomendó esa misión antes de embarcar.

ANCIANA

Era Santa Rosa, y la cita no se hizo, se postergó por lluvia.

CRIADA

Qué tiene que ver acá Santa Rosa, no mezcle las cosas, era el mismo hijo de Dios el que tenía que dar la misión. Santa Rosa como buena mujer esperó.

ANCIANA

Santa Rosa quiso esperar, pero como Jesús es sobre todo un caballero, le dijo, no, este es su día, uno al año, haga uso. Yo puedo verme con estos muchachos en otro momento. Y así fue que se postergó, por eso no era el Negro el que te esperaba en el altar. Era el Loco, que pintado de negro te esperaba, era tu amor.

CRIADA

El era mi amor. Yo desde el banco lo miré, y cuando su mirada que me buscaba encontró la mía... no me atreví a mirarlo. Cuánto amor, el pecho me estallaba, doña.

ANCIANA

Yo te acerque hasta él.

CRIADA

La gente empujaba para ver.

ANCIANA

Te arrimé al altar.

CRIADA

No, no fue así, ahora me acuerdo, no fue así. Me muero de sed doña.

ANCIANA

El cura los casó.

CRIADA

Me moría de sed y corrí. Yo corrí y me escapé de la iglesia. Llegué a la casa, me encerré y lloré. Después me eché agua, así, más y más, me lavé para borrarle todo gesto de dolor. Me lavé mejor, tomé agua, así, así para limpiarme bien y ya no lloré. (Pausa) Y cuando mi Negro no volvió...

ANCIANA

¿Quién no volvió? Todos volvimos, salimos de la iglesia y fuimos para la casa. El patio estaba lleno de gente que bailaba, comía y cantaba, la fiesta duró hasta el amanecer

CRIADA

Cómo cantaban. Sí, yo me acuerdo, cuando los escuché llegar, salí al patio. Sí, primero bailé sola en el patio de atrás y después tomé vino de los fuentones. Había tomado tanto que ya no sabía lo que hacía, así que bailé entre la gente. Y él, que a esa altura ya no le importaba nada, me tomó entre sus brazos y así bailamos y bailamos, así... así...

ANCIANA

Te ocultaste porque no querías bailar, pero él te descubrió y bailaron igual.
¿Cómo no iba a bailar con su mujer? Transpirabas como ahora y reías así, como una niña.

CRIADA

Era una niña, y el cuerpo todo me hervía así como ahora. Igual bailamos hasta el amanecer... A lo lejos vi la lámpara del cuarto nupcial encendida.

ANCIANA

El se fue para el cuarto.

CRIADA

Y usted detrás de él.

ANCIANA

Yo fui a sacar la lámpara, es la costumbre y después me retiré.

CRIADA

Esa costumbre la cumplen los criados, no los amos. Y yo no volví a entrar más a ese cuarto si usted no estaba presente.

ANCIANA

¿Cómo que no entraste al cuarto?

CRIADA

Yo no entré al cuarto, doña.

ANCIANA

¿Te das cuenta?

CRIADA

¿Qué tengo, doña, que es como si tuviera a alguien prendido en mi garganta?
Alguien nos ha sacado todo el aire. Por más que quiero es como que no puedo respirar. ¡Quiero más agua! Un poco de agua.

La Criada toma el agua que está en el vaso frente al San Benito.

ANCIANA

Tomala toda a ver si te despertás.

CRIADA

Agua de pozo, sangre revuelta de un pueblo que quiere venganza. Y la peste se levanta buscando justicia, gritan las negras esclavas en los fondos de las casa, mientras lloran sus hombres y sus hijos muertos. Y yo me quiero mojar. Quiero

sacarme este fuego encendido en el pecho que me estalla en la cabeza y no me deja ver más nada.

ANCIANA

Echate agua, echate agua y despertá de una buena vez. ¿Te das cuenta? ¡El matrimonio no está consumado! Claro, eso es lo que pasa, por eso viene hoy con este traje, para que renueven el compromiso y consumen este amor.

CRIADA

¿Sabrá mi Negro que lo seguí amando? ¿Sabrá que lo esperé? Ayúdeme con este vestido, que quiero que me encuentre de novia. Doña, ¿cómo es esto de que mi Negro viene para consumir qué? Yo ya estoy vieja, mi doña, y sin fuerzas.

ANCIANA

Lo mismo pensaba la prima de la virgen María y cuando ella la visitó, y ambas se estrecharon en un abrazo, ella sintió que un niño brincaba como un cabrito dentro de ella.

CRIADA

¿Cómo me queda?

La Criada ha logrado ponerse el vestido, se encuentra envuelta en un montón de tela que no llega a organizarse. La ANCIANA intenta ajustarlo, ambas luchan y hacen fuerza, es evidente que le va chico.

CRIADA

No es mío. Me ahogo, suelte, deje, suelte... Estoy toda mojada. ¿Qué es lo que tengo? ¿Por qué me llora así el cuerpo? Son las lágrimas que no eché en todos estos años, hoy me brotan por todos lados.

ANCIANA

¿Qué le pasó? Había sido hecho a tu medida.

CRIADA

Mire, doña, mire hacia arriba.

ANCIANA

No es hacia arriba, es hacia delante donde hay que mirar.

CRIADA

Nos han desmontado el techo, mire las de estrellas que se asoman. Es el ejército de mi amo que se viene.

La ANCIANA hace un gesto de silencio, luego se aproxima a la ventana y mira por entre las celosías.

ANCIANA

No veo bien. No es un ejército, creo que allá a lo lejos se aproxima el carro.

CRIADA

Apurémonos, empecemos por sacar el baúl.

Ambas toman el baúl que por lo visto es pesado y lo empujan hasta la ventana. La Criada, por primera vez y sin mediar ningún reparo la abre decididamente. El clima ha cambiado, se escuchan fuertes ráfagas de viento. La ANCIANA se asoma hacia fuera mirando la calle.

ANCIANA

Es a nosotras. Nos están haciendo señas.

CRIADA

¡Que vengan por el baúl!

ANCIANA

¡Vamos a sacarlo!

CRIADA

¡Déjeme a mí!

ANCIANA

Quince reales, quince coronas, quince caminos trabajados y hechos fortunas por las calles de Pamplona, con un burro, una cabra, un muerto y una escoba.

CRIADA

¡Que vengan!... ¡Que vengan por él!

ANCIANA

No entienden nada. Hacen señas.

CRIADA

Se ríen.

ANCIANA

Nos llaman.

CRIADA

¡Se nos vuela todo! Yo voy a sacar a mi amo de aquí. Yo lo voy a sacar.

ANCIANA

Se viene la tormenta. Mirá, a lo lejos el río viene creciendo... ¿Será mejor con esta agua navegar?

La Criada intenta en medio de las ráfagas levantar el baúl, éste se abre y ella cae. Lentamente, como si nada le hubiera sucedido, se levanta y se sienta delante de la ventana.

CRIADA
Doña, ¿lo ve?

ANCIANA
¡Loco! ¿Dónde te metiste, Loco?

CRIADA
No lo busque arriba, mi doña. Está delante mío, está acá, ya llegó, es mi Negro.

ANCIANA
Voy a bajar la luz de la lámpara.

La ANCIANA baja la lámpara, la habitación queda en penumbras. Sólo iluminada por el velón, que ya casi consumido está frente al San Benito. Se escuchan caer las primeras gotas de tormenta.

ANCIANA
No es bueno que el novio vea a la novia con su vestido antes de la boda.

La ANCIANA, con pudor, entrecierra la ventana.

ANCIANA
¡Escondete! ¡Que no te vea!

CRIADA
Tengo la boca seca. Y tengo tanto que decirle... Agua, quiero agua...

ANCIANA
No es agua lo que cae, son pétalos de rosas para regar tu camino...
Voy a ponerte el tul. Dicen que tocar la cola de una novia trae suerte. Y ahora, dejame que sea yo la que te confíe.

La ANCIANA, trayendo el tul del mosquitero de la cama, lo coloca en la cabeza de la Criada formando un tocado .

ANCIANA
¡Ya estás! Voy a abrirle... Señor capitán, nombrado en el patio trasero de mi casa en una ceremonia secreta ante el más alto tribunal constituido. Donde el mismísimo Dios y Jesús en persona, ambos Padre e Hijo. Y en presencia de la mismísima Santa Rosa, que tuvo el buen gusto como mujer de cederle su fecha para dicha ceremonia, tuvieron los tres, el honor de nombrarlo con el más alto grado de Capitán... (Se corrige) No, de Máximo Capitán de la Marina. Y hoy esta

ilustre doña tiene el alto honor de confiarle a quien fuera su más fiel compañera y amiga, su sostén. La que ha jurado acompañarme, tanto en la salud, como en la enfermedad, en la dicha, como en la adversidad, amándome y respetándome hasta que...

Comienza a escucharse a lo lejos el repiquetear de tambores que van creciendo.

CRIADA

Doña... ya está... Lo veo, es él... Es mi Negro que acompañado de un coro de negros izan miles de velas blancas que como palomas parecen augurarnos otro horizonte allá, donde nosotros no vemos.

ANCIANA

Sepa cuidarla, capitán, sepa darle allí un lugar de privilegio, que la pobre se lo merece. Ha andado tanto en esta perra vida. Y sobre todo trate de no tenerla de pie, la pobre está cansada.

La ANCIANA suelta el tul del mosquitero que ahora hace a la vez de tocado y cola de novia. Se prepara ahora para acompañarla. El sonido de los tambores se hace cada vez más cercano. Se siente a lo lejos un coro de Mujeres.

CORO DE MUJERES

Nada te turbe
Nada te espante
Quien en Dios cree
Nada le falte
Solo Dios.
Basta.

ANCIANA

Ahora a avanzar, mi fiel compañera y amiga.... Yo me pego junto a vos para poder pasar... Vamos... Mirá como llueven pétalos de rosas. Un coro de niñitos negros te vino a cantar... Vamos a avanzar... Sí, ahora... (con su mano sacude hacia arriba como queriendo espantar una mosca)... ¿Dónde vas?... ¡Vos no, Loco!... El Loco va por el aire y ya está pasando el umbral... Vamos que se amontona gente en la entrada y se nos estrecha el camino... Ya, dame la mano. Ya estás cruzando. Ya está... ¿dónde vas? ¿Dónde vas sin mí?... ¿Dónde vas?

La Criada levanta la mano y muere. La ANCIANA se detiene, se acerca y la mira un largo rato.

¿Dónde vas? ... Che, vos, desagradecida.... que a último momento me soltás la mano... Vos, vieja ladina y traidora que a último momento levantás la mirada para ver cómo detrás tuyo cruzaba el umbral el Loco y a mí me soltás... Sí, te saliste con la tuya... ¿Dónde van todos sin mí? Por qué me cierran las puertas

en la cara... Sí, a ustedes que los vi subirse a esa comparsa... Se fue y me dejó de pie...

La ANCIANA se asoma a la ventana.

VOCES QUE LLEGAN DESDE AFUERA

¡Entreguen a sus muertos!

¡Entreguen a sus muertos!

ANCIANA

Febrero mes de carnaval... Marzo mes pascual... ¡No! ¿Qué es eso que va ahí? ¿Será una comparsa o será una procesión? Viernes día de crucifixión, Domingo día de resurrección. ¿Empezó la Pascua y nosotras seguimos de carnaval?... ¿Será que ya empezó? ¿Será que empezó?... (Se da vuelta y mira a la Criada) Vos, ¿sabés quién soy yo? ... ¿sabés quien soy?

Se escucha cantar un gallo. El viento sopla con fuerzas apagando el velón.

FIN

Adriana Tursi. Correo electrónico: adrianatursi@yahoo.com.ar

Todos los derechos reservados.
Buenos Aires. 2014.

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral.
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar